31 de agosto: San Ramón Nonato, religioso

Texto del Evangelio (*Mt* 25,31-40): «'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber?'. ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?'. Y el Rey les dirá: 'En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis'».

San Ramón Nonato, religioso

Rev. D. Antoni CAROL i Hostench
(Sant Cugat del Vallès, Barcelona, España)

Hoy la memoria de san Ramón Nonato (1204-1240) nos pone a nuestra consideración dos aspectos teológicos. El primero, la circunstancia del "nonato" (es decir, que no nació sino que fue extraído practicando una cesárea en el vientre de la madre ya difunta) nos invita a pensar en la gracia del Bautismo. Estrictamente hablando, en el plano sobrenatural —con la sola excepción de Jesús y la Virgen María— todos somos en realidad unos "nonatos". El sacramento de la regeneración nos hace nacer a la verdadera vida, la de hijos de Dios.

En segundo lugar, san Ramón Nonato nos dejó un testimonio precioso de la práctica de las obras de misericordia. Él ingresó en la Orden de los Mercedarios y, efectivamente, se entregó de lleno a las tareas de aquellos misioneros heroicos, a saber, la atención de los cautivos (en aquel entonces en tierra de moros). Las obras de misericordia no han pasado de moda simplemente porque los enfermos, los encarcelados, los marginados, los cautivos de las drogodependencias… ¡tampoco han pasado de moda!

—Señor, danos luz para descubrirte en la persona de nuestros hermanos necesitados.